

‘De las mentiras’, una obra de Mikel Arostegui para aprender a despedirnos de quien hemos sido

El Umbral de Primavera acogerá en noviembre *De las mentiras*, una creación de Mikel Arostegui Tolivar, que cuenta la historia de una marioneta que muere y un cuerpo que la acompaña en una habitación de hospital. Con Antoñito y Mikel en escena, **el montaje explora la despedida, la necesidad de dejar atrás quiénes hemos sido** y la posibilidad de encontrar una nueva voz, a través del silencio, los sonidos de la ciudad y la voz de los objetos.

Esta es la historia de un personaje que desea vivir, pero que tiene su vida en pausa, y que se encuentra encadenado a una muerte necesaria. *De las mentiras* es una pieza escénica **íntima que habla de la despedida, del silencio** y de esa difícil tarea que es dejar de pedirle al mundo que nos quiera para empezar, sencillamente, a vivir.

La obra comienza en una habitación de hospital. Allí conviven **dos cuerpos: una marioneta que muere y un intérprete que la acompaña**. Fuera, la ciudad sigue con su vida y sus sonidos se cuelan por la ventana y atraviesan las paredes, recordándonos algo que cuesta aceptar; mientras una cosa termina, el mundo continúa. Pero, a veces, despedirse no significa perderlo todo y es, precisamente, la manera de empezar de nuevo.

En esta puesta en escena, las palabras no ocupan el lugar de siempre. Aquí, **la voz no habita en los cuerpos, sino en los objetos**. Las cosas que rodean a esta marioneta toman la palabra y los personajes escuchan, esperan y reaccionan para invitar al público a cambiar la manera de mirar y escuchar lo que tenemos alrededor. ¿Y si, por una vez, dejáramos de hablar para prestar atención a todo aquello que normalmente pasa desapercibido?

Aceptar la necesidad de soltar

Detrás de esta propuesta, hay también una despedida personal. “*De las mentiras* nace, en parte, de la experiencia de *Miscelánea de las mentiras*, mi primera obra. Un proyecto ambicioso que solo tuvo dos funciones y que hice como quien hace un examen, convirtiéndola en una prueba de mi validez como creador”, comenta Arostegui. **“De aquella experiencia surge el deseo de hacer las cosas de otra manera. De crear sin tener que demostrar nada.** Mudar la piel. Hacer porque deseo hacer y no porque deseo que me queráis”.

A raíz de su anterior creación y por reflexiones como estas, Mikel decidió escuchar, dar voz a los objetos y habitar el silencio y la quietud. Y, desde ahí, dejó que apareciera una historia sobre una marioneta que muere, un cuerpo que la acompaña y la posibilidad de encontrar una nueva voz cuando parece que ya no queda nada por decir.

“Quizá por eso, *De las mentiras* habla de algo tan difícil y tan cotidiano como **aprender a despedirse**. De aceptar que algunas cosas tienen que terminar. De acompañar ese final sin apresurarlo. Y de confiar, aunque todavía no sepamos cómo será, en que después puede haber algo nuevo”.

De las mentiras es, en definitiva, un largo adiós. Una pieza sobre avanzar, sobre dejar de ser quienes creíamos que teníamos que ser y sobre aprender a habitar el silencio mientras llega una nueva voz. Se podrá ver **todos los jueves de noviembre a las 20:30 h en El Umbral de Primavera**.

¿Cómo se aprende a tener una nueva voz cuando ya no queda nada por decir? En una habitación de hospital hay dos cuerpos: una marioneta que muere y un intérprete que la acompaña. Al otro lado de la ventana, la ciudad sigue su curso. Sus sonidos se cuelan, lo inundan todo y recuerdan que la vida continúa también cuando algo se acaba. Porque cuando llega la palabra, el mundo cambia. La palabra se impone al silencio, lo rompe, lo ordena. Pero ¿y si la palabra no nos perteneciera? ¿Y si solo fuera de las cosas? Los objetos que nos rodean, las cosas que atraviesan nuestro día a día, tienen alma y tienen voz, solo que raramente las escuchamos. Y aunque nos sostienen, ellas no desean, no hablan, no lloran, no quieren, no saltan, no comen. No hacen nada. Nos dejan a nosotros vivirlo todo a través de ellas. Aquí la voz no habita en los cuerpos, sino en los objetos. Esta pieza es una invitación a escuchar el mundo que nos rodea y a actuar en consecuencia: a lo que suena, a lo que sucede, a lo que queda. Una función sobre avanzar. Sobre aprender a despedirse de uno mismo.

Equipo:

Dramaturgia, dirección, producción, plástica escénica y espacio sonoro: **Mikel Arostegui Tolivar**

Asistencia a la creación: **Ana Telenti e Íñigo Moro**

Asistencia de dramaturgia: **Ana Telenti, Íñigo Moro y Mariano Estudillo**

Manipulación: **Íñigo Moro**

Iluminación: **Raquel Puche**

Marioneta: **Bea Nieto**

Videoproyecciones: **Daniel Jumillas**

Video y foto: **Pablo Montes**

Fotografía del cartel: **Luz Soria**

Prensa: **Amanda H C - Proyecto Duas**